



Un permiso de construcción muy difícil

En Bulgaria, para construir cualquier tipo de edificación, se necesita un permiso de construcción.

El permiso de construcción lo expide el ayuntamiento.

Como la Iglesia Adventista del Séptimo Día tenía previsto abrir una iglesia grande en Sofía, la capital del país, necesitaba obtener una licencia de obras firmada por el jefe de arquitectura de la ciudad.

Para conseguir la firma, había que concertar una cita para reunirse con el jefe de arquitectura en persona. Pero él no estaba disponible todos los días. Acudía a su oficina para firmar las licencias de obras solo una tarde al mes.

Además, las citas solo se podían concertar por teléfono. No se permitía hacerlo en persona.

Iva, la secretaria de la oficina de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Bulgaria, fue la encargada de llamar a la secretaria del jefe de arquitectura para solicitar una cita.

La tarea no era sencilla. El primer mes, cuando Iva llamaba, la línea telefónica estaba constantemente ocupada. El segundo mes, la línea estaba libre, pero nadie respondía. El tercero y el cuarto mes volvió a estar ocupada.

Finalmente, el presidente de la Iglesia Adventista en Bulgaria fue a la oficina del jefe de arquitectura para explicar la situación en persona.

—No puede concertar una cita viniendo aquí —le dijo la secretaria—. Tiene que llamar por teléfono.

Entonces, el presidente llamó a Iva desde la oficina del jefe de arquitectura y le dijo:

—Estoy en la oficina. Por favor, llama ahora mismo.

Iva llamó y llamó, pero nadie respondió. El teléfono sonaba y sonaba. El presidente podía escucharlo. La secretaria podía escucharlo. Pero nadie respondía.

Frustrada, Iva llamó al presidente y le dijo:

—Por favor, llame usted mismo.

Y así lo hizo. De pie, justo delante de la secretaria, llamó al teléfono de la oficina, pero ella no respondió.

Fue entonces cuando los adventistas comenzaron a sospechar que quizá alguien estaba interesado en comprar sus terrenos. La propiedad que habían adquirido para la Iglesia Adventista del Séptimo Día del Oeste de Sofía era un inmueble de primera categoría, situado justo al lado de la entrada subterránea de una estación de metro. A un lado de la futura iglesia había un importante centro comercial. Al otro lado, una línea principal de tranvía. Probablemente alguien estaba esperando que los adventistas se dieran por vencidos y vendieran los terrenos a bajo precio.

Los adventistas comenzaron a orar fervientemente por la construcción de su iglesia. Oraron durante 25 años. Finalmente, un nuevo jefe de arquitectura asumió el cargo en Sofía y firmó el tan esperado permiso de construcción. La construcción de la iglesia comenzó en octubre de 2024 con la ayuda de una ofrenda de decimotercer sábado, también conocida como ofrenda trimestral para proyectos misioneros.

«Nos complace que nuestras oraciones de 25 años se hicieron realidad», dijo Marian, anciano principal de la iglesia.

Cápsula informativa

La Iglesia Adventista compró el terreno en el año 2000, pero los trabajos se mantuvieron paralizados hasta octubre de 2024. Durante ese tiempo, la congregación celebró sus servicios en diversos locales alquilados. Durante un tiempo, compartieron una sede con otra congregación adventista y utilizaron el recinto de forma alternada. Más tarde, se trasladaron a la segunda planta de un centro comunitario. La asistencia creció de forma constante, incluyendo a 40 niños, y la congregación estaba encantada de disponer por fin de un espacio más amplio para celebrar sus servicios de adoración y servir a la comunidad a través del ministerio de distribución de alimentos y ropa durante la semana.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sofía Oeste está en construcción, gracias al apoyo de generosos donantes de todo el mundo que contribuyeron a la ofrenda del primer trimestre de 2020. Este trimestre, pueden ayudar a compartir las buenas nuevas de la pronta venida de Jesús en Bulgaria. Parte de la ofrenda se destinará a apoyar a un jardín de infantes adventista llamado Colorida Esperanza (Tzventna Nadezhda), que se traslada de unas instalaciones alquiladas a su propia sede en Sofía. Gracias por su generosa ofrenda.